

Reseña bibliográfica

Claudio Milano y José A. Mansilla (coords.) (2018).
Ciudad de vacaciones. Conflictos urbanos en espacios turísticos. Barcelona: Pol·len Edicions
 ISBN 978-1138083905

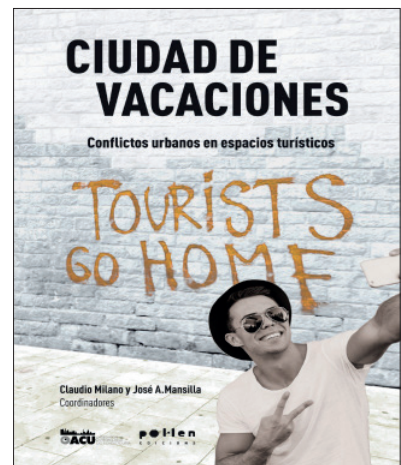
Alejandro Mantecón Terán*

Universidad de Alicante (España)

Con afán provocador y cierta ironía, los antropólogos Claudio Milano y José A. Mansilla recuperan el conocido eslogan publicitario del complejo turístico Marina d'Or para titular esta obra colectiva, en cuya portada aparece un joven sonriente haciéndose un selfie delante de un muro en el que se lee: "Tourists Go Home". Desde un punto de vista semiótico, la propuesta no puede ser más acertada y sugerente: las contradicciones que envuelven al turismo son el objeto de este libro.

Su declaración de intenciones cristaliza en doce capítulos, precedidos de un excelente prólogo del profesor Robert Fletcher, en los que se analizan las dimensiones conflictivas asociadas a la industria turística. Sin embargo, no es esta otra compilación de trabajos más o menos relacionados. Se trata, en cambio, de una cuidada selección de investigaciones cohesionadas entre sí por un hilo conductor muy definido, presentadas y redactadas con un estilo ensayístico que facilita la lectura. En mi caso, quedé atrapado por ella pues desde la primera página se interpela al lector para establecer un diálogo (y emprender un viaje) en torno a los complejos efectos que el turismo está provocando en Barcelona, San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México), Lisboa, Buenos Aires, Madrid, Río de Janeiro, Palma de Mallorca, Granada, Valparaíso, Sevilla y Montevideo. La perspectiva iberoamericana es una de los rasgos distintivos del trabajo, aunque, a mi entender, no es el más importante.

La verdadera relevancia de este libro reside en su atrayente habilidad para mostrar cómo el turismo se ha convertido en un poderoso medio a través del cual desentrañar los engranajes de las sociedades capitalistas, con especial atención a los conflictivos procesos de cambio social que se generan en las ciudades. El enfoque inequívocamente crítico que empapa cada una de las páginas de este volumen se articula en una propuesta analítica cuya principal finalidad es desenmascarar las relaciones de poder que se ocultan tras las dinámicas turísticas y, al mismo tiempo, profundizar en la comprensión de los impactos que éstas provocan en los espacios urbanos. Los distintos casos abordados no se hallan alineados entre sí dando lugar a una yuxtaposición de estudios críticos sobre los vínculos entre turismo, poder y ciudad. O, al menos, los capítulos que integran esta obra no se limitan a eso. La totalidad es más que la suma de las partes y, aquí, ésta se concreta en un análisis coherente sobre un proceso de transformación



* Universidad de Alicante (España); E-mail: alejandro.mantec@ua.es

sociopolítica central en el mundo actual: la reestructuración de las ciudades siguiendo los principios ideológicos del capitalismo neoliberal gracias a la convergencia de la economía turístico-inmobiliaria con diferentes élites de poder.

Otra característica notoria es el compromiso moral que, todo sea dicho, no se disimula en ningún momento. Esto hace que el texto sea atractivo, que suscite controversia (añorada una y otra vez en tantas publicaciones insustanciales y plomizas) y, quizá, lo vuelve incómodo para quienes se sienten a gusto viviendo en el estado de anestesia mental que proporcionan “los guardianes de la libertad” (recordando el título de la edición en castellano del libro de Edward S. Herman y Noam Chomsky *Manufacturing Consent*). Quienes lean esta obra sin duda encontrarán puntos de acuerdo y desacuerdo con los distintos argumentos que contiene, pero nadie podrá acusar a sus autores de falta de honestidad intelectual. La lectura no es apta para sujetos pasivos. En cada capítulo se requiere una toma de posición que no implica necesariamente situarse a favor o en contra, pero sí una disposición hacia el cuestionamiento de realidades que se revelan problemáticas.

Así, en el capítulo 1 José A. Mansilla y Claudio Milano completan una detallada aproximación histórico-social sobre la configuración urbano-turística de Barcelona, desde la Exposición Universal de 1888 hasta la gestión municipal de la alcaldesa Ada Colau, adentrándose entremedias por fangosos laberintos, como los entresijos políticos que contribuyeron a la instrumentalización del turismo en el contexto de las mutaciones del espacio público impulsadas a propósito de los Juegos Olímpicos de 1992.

En el capítulo 2 Adrián Hernández Cordero y Gabriela Fenner Sánchez presentan un análisis (y una demoledora denuncia) de los mecanismos que convierten el turismo en un instrumento de control social y, más allá, de su integración dentro de una estrategia gubernamental orientada a disciplinar a las poblaciones originarias de Chiapas con formas de violencia directa e indirecta de acuerdo a criterios clasistas y étnicos productores de exclusión social.

El capítulo 3, firmado por Daniel Malet Calvo, Ana Gago y Agustín Cocola-Gant, explora los efectos socio-espaciales de la turistización de Lisboa, su incrustación en proyectos político-económicos de regeneración urbana y de desplazamiento y sustitución de unos residentes por otros. De especial interés resulta la explicación acerca de los cambios experimentados por el emblemático *Bairro Alto*, donde el turismo se convierte en un medio muy efectivo de “higienización” de actitudes y comportamientos.

En el capítulo 4 Rodolfo Bertonecchio explica cómo algunos problemas estructurales que padece Buenos Aires se ven amplificados y resignificados a causa del turismo. Una cuestión esencial abordada en este texto es la influencia del turismo en la patrimonialización de los espacios, y de alguna manera también de las personas, dando lugar a desequilibrios de difícil justificación. Este capítulo se ve complementado por el octavo, donde Luciana Rodríguez retoma la capital argentina para ahondar en la mercantilización, gentrificación y elitización que padece el sector de Palermo Viejo, hasta convertirse en el actual Palermo *Soho*: el boom de la gastronomía también confluye con la lógica del capitalismo inmobiliario.

En el capítulo 5 Jorge Sequera y Javier Gil indagan en las retroalimentaciones que se establecen entre la actividad turística y la “airbnbización” de Madrid. El argumento desarrollado permite entender cómo la digitalización de la economía turística se pone al servicio del reordenamiento capitalista de los espacios urbanos.

En el capítulo 6 Neiva Vieira da Cunha y Joana Sisternas Tusell se adentran en el caso de Río de Janeiro para desentrañar las claves políticas que permiten convertir una favela en un destino turístico. Bajo el discurso institucional sobre la pacificación se esconden realidades complejas que, en definitiva, reflejan las múltiples y a menudo insospechadas repercusiones del turismo.

En el capítulo 7 Marc Morell se ocupa del entramado de relaciones que determina el sistema turístico de Palma de Mallorca. La gran aportación de este trabajo es en mi opinión la identificación del grupo de actores sociales colectivos, con intereses ambiguos y a veces antagonicos, que “luchan” entre sí por imponer una determinada definición acerca de la función que el turismo debe desempeñar en la sociedad mallorquina. El turismo es un campo de fuerzas en el que individuos, grupos e instituciones con recursos desiguales se enfrentan por hacerse con las formas de capital que ese campo produce.

En el capítulo 9 Juan Rodríguez Medela, Ariana Sánchez Cota, Oscar Salguero Montaña y Esther García García exploran en Granada los conflictos emergentes ligados a la sobreexplotación del turismo, entendiéndolos “como micro-procesos de resistencia que surgen y se basan en necesidades diferenciadas y contingentes, más que como una confrontación unitaria contra la turistificación”. En este sentido, la gentrificación, la precarización de las condiciones laborales o la segregación en el acceso a los recursos públicos se identifican como efectos indeseables del negocio turístico.

En el capítulo 10 Rodrigo Caimanque estudia el proceso de regeneración iniciado en la década de 1990 por la ciudad-puerto chilena de Valparaíso. El enfoque relaciona las coaliciones de poder informal

configuradas entre las instituciones públicas y las motivaciones privadas (regímenes urbanos) con las diferentes asimetrías que producen las disputas políticas alrededor de la economía turística y los intereses urbanísticos. El resultado: la imposición de la explotación turística de los recursos patrimoniales sobre una ciudadanía que buscaba su preservación.

En el capítulo 11 Jaime Jover, Luis Berraquero-Díaz, María Barrero-Rescalvo y Ana Jiménez-Talavera analizan el caso de Sevilla, donde los movimientos sociales de resistencia constituidos a finales del siglo pasado para hacer frente a la galopante especulación inmobiliaria y al consiguiente desplazamiento de vecinos de sus barrios, incorporan ahora la turistización a sus objetivos de denuncia al conformarse ésta en un potente agente de expulsión de antiguos residentes. El texto incluye la explicación de una interesante dinámica participativa destinada a construir colectivamente conocimiento útil para entender e implementar estrategias que ayuden a revertir o paliar los impactos de un turismo mal gestionado.

Finalmente, el capítulo 12 cierra el libro con un ensayo de Sergi Yanes sobre la Ciudad Vieja de Montevideo, el más importante centro de atracción turística de la capital uruguaya. Una vez más, la confluencia entre la especulación inmobiliaria y el desarrollo turístico promueve una radical transformación del espacio y de producción de “escenografías de consumo global”, en virtud de las cuales el discurso que promulga la mercantilización del espacio público busca imponerse en la opinión pública como la única opción de desarrollo posible.

Con todo, el libro no ofrece una visión determinista y opresiva donde el turismo queda integrado en una macro-estructura que se impone sobre la población coartando sus espacios de libertad. Al contrario, el denominador común de la práctica totalidad de los trabajos es precisamente la exposición del sistema turístico como un espacio social dinámico, en el que múltiples actores con intereses contrapuestos interactúan por defender sus intereses. Al respecto, las acciones contestatarias de los grupos y movimientos ciudadanos centran la atención analítica de todos los textos. Cualquier persona que quiera comprender cuáles son las dimensiones sociopolíticas del turismo debería leer este libro, no como un texto doctrinal -no es esa su intención- sino como fuente de inspiración y conocimiento.

Recibido: 09/05/2019
Reenviado: 20/10/2019
Aceptado: 21/10/2019
Sometido a evaluación por pares anónimos